

LAS ESTRUCTURAS DE SABER-PODER EN LA INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA

Carlos Villamizar
(UPEL-IPRGR)

RESUMEN

El propósito del estudio es determinar a través del discurso universitario en ocho (8) testigos de excepción (UPEL y UNET), la relación saber-poder subyacente en estructuras asociadas a la investigación y producción de saberes del Subsistema de Investigación de la Universidad (SIU). Se elabora un marco referencial conformado por la revisión crítica de las visiones sobre el saber: contextual, teórica, ontológica, epistemológica y metodológica. En lo contextual, se ubica el objeto de estudio en el espacio sistema-universidad y subsistema de investigación, junto a las entidades que definen la relación saber-poder. Lo teórico incluye las categorías saber, poder, discurso y teoría estructura-lista, que apoya e interpreta desde sus miradas el objeto investigado. Se asume una postura ontológica dinámica, construida, múltiple y compleja. Se emplea el enfoque cualitativo de tipo fenomenológico y hermenéutico. Se localizan estructuras subyacentes, como los inconscientes colectivos y las representaciones sociales que son la base para el sustrato conceptual y teórico que propone el manejo del cambio en lo organizacional, mediante la recuperación del mundo de la vida, una ética de la liberación y la mirada axiológica liberadora.

Palabras clave: estructuras de saber-poder; discurso universitario; subsistema de investigación; manejo del cambio

Recibido: 20-02-07
Aprobado: 05-04-07

ABSTRACT

The knowledge-power structures in Venezuelan University Research

The aim of this study is to determine the underlying knowledge-power relationship in structures associated with research and knowledge production of the University Research Subsystem (SIU) through the university perspective of eight (8) exceptional witnesses (UPEL and UNET). A referential framework is drafted as a result of the critical analysis of the points of view on knowledge: contextual, theoretical, ontological, epistemological and methodological. As regards to the context, the object of study is located in the field of university-system and the research subsystem, together with the bodies that define the knowledge-power relationship. The theoretical part includes the categories of knowledge, power, thought and the ready-structure theory which supports and interprets from their points of view the object of research. The research takes a dynamic ontological, constructed, multiple and complex stand. It applies the qualitative approach of the phenomenologic and hermeneutical type. It locates underlying structures such as the collective unconscious and social representation which support the conceptual and theoretical substrate that foster change as far as organization is concerned by means of regaining the world of life, a liberation ethics and a liberating axiological look.

Key words: knowledge-power Structures; University Thought; Research Subsystem; Change Management.

RÉSUMÉ

La structure du savoir – pouvoir dans la recherche de l’université vénézuélienne

Le but de cette étude est de déterminer par le biais du discours universitaire de huit (8) témoins exceptionnels (UPEL et UNET) la relation savoir – pouvoir sous-jacente dans des structures liées à la recherche et productions de savoirs du Sous-système de Recherche de l’Université. On élabore un cadre référentiel constitué de la révision critique des visions sur le savoir : contextuelle, théorique, ontologique, épistémologique et méthodologique. Concernant l’aspect contextuel, on situe l’objet d’étude dans l’espace système – université et dans le sous-système de recherche, accompagné des entités définissant la relation savoir – pouvoir. L’aspect théorique englobe les catégories savoir, pouvoir, discours et théorie structure – liste qui appuie et interprète l’objet recherché. On assume une posture ontologique dynamique, structurée, multiple et complexe. On emploie l’approche qualitative phénoménologique et herméneutique. Sont localisées des structures sous-jacentes telles que les inconscients collectifs et les représentations sociales qui sont la base du principe conceptuel et théorique proposant la conduite du changement selon une perspective organisationnelle à travers la récupération du monde de la vie, une éthique de la libération et le regard axiologique libérateur.

Mots clés : structure pouvoir – savoir, discours universitaire, sous-système de recherche, conduite du changement.

INTRODUCCIÓN

La racionalidad que hoy pervive en nuestras conciencias como representación social y como verdad, impone por un lado la búsqueda constante de un opresor que justifique nuestras debilidades heurísticas y la presencia de mecanismos contralores en todos los órdenes de la sociedad. En tal sentido la universidad adopta esta racionalidad a través de sus mecanismos de acción, control y poder expresados en sus prácticas y normas como la disciplinarización del saber en cuyo seno se conforma una manera particular de hacer investigación que no ha revelado un ser per se (sustancia verdadera en Aristóteles) con nuestra realidad social.

Lo antes expuesto fundamenta una discusión teórico-crítica sobre dos entidades fundamentales: el saber y el poder; asumiendo que ellas entrañan en su contexto una dimensión en la cual subyacen estructuras de saber-poder (Foucault, 1970),

Este artículo presenta una síntesis de los elementos más significativos de la investigación, en la cual se resaltan los constructos teóricos más importantes que sirven de apoyo al método y los hallazgos donde se manifiestan las categorías emergentes y las estructuras actuantes de los discursos del SIU (los inconscientes colectivos y las representaciones sociales) y las implicaciones educativas del estudio.

LOS SABERES Y SU ESENCIA

El término **saber** es de uso muy corriente, incluso trivial, tanto en los escritos que aparecen en prensa como en libros y artículos de escritores reconocidos, expertos o no. Desde la denominación que se ha hecho en la antigua Grecia, pasando por la revista *Savoir-éducation-formation* (Saber, educación y formación) de Beillerot y otros, publicada en 1995, desde la teoría del saber de J. Schlanger, las expresiones, confusiones y usos del término son múltiples, antiguas y recientes, ajustadas y hasta convenientes y aun más numerosas y actuales.

Es necesario entonces, proponer una idea del saber que toque lo elemental de su ser, pero también su conciencia expresado en el sujeto, su razón epistémica y su razón ontológica y que tenga relación con el contexto que se propone estudiar. En consecuencia, surgen interrogantes obligatorias al respecto: ¿Qué es saber?, ¿Qué es el saber? o ¿A qué se llama saber?

Kant planteó en varias de sus obras, principalmente en *Critica de la razón pura* cómo se ve el saber (el conocer para este) a través del horizonte de la metafísica el cual conforma una estructura del saber del ser en cuanto tal.

Para Kant, lo sintético es el conocimiento que aporta el qué-es del ente, es decir que revela el ente mismo (Heidegger, 1993) y es aportado apriori por el conocimiento ontológico. En este sentido la razón pura es nuestra facultad de conocer a partir de los aprioris del conocimiento del ser y para que un juicio sea sintético apriori debe tener tres facultades: sensibilidad, entendimiento y razón. Donde todo nuestro saber comienza por los sentidos, pasa de éstos al entendimiento y termina en la razón.

Pero algunos autores coinciden en ubicar el saber en una categoría que a la manera de Marx ocupa una especie de superestructura, es decir, sería contenido del conocimiento y se ubicaría en un espacio de mayor relevancia. En este caso, el conocimiento sería un subconjunto del saber si hablamos en términos lógicos. De igual forma en *L'archéologie du savoir* (La arqueología del saber). Foucault (1970:381) hace mención de que el saber puede formar parte de los territorios arqueológicos o también de los territorios científicos es decir, el conocimiento o la ciencia (o lo que se da por tal) se localiza en un campo del saber y desempeña en él un papel, el cual varía según las diferentes formaciones discursivas, y se modifica en sus diferentes mutaciones. Esto significa que entramos en otro territorio es decir, el de la idea de que cualquier cosa puede ser saber.

En definitiva, ¿cuál es ese concepto de saber que se busca? No hay que olvidar: nuestra mirada siempre ha estado puesta hacia una ética del saber eurocentrista y últimamente americacentrista, es decir, nos guía la teoría y la visión de un saber que, a pesar de que en algunos casos es liberador, en otros no lo es. Es por ello que la definición de saber de Babini (1995) se acerca al saber propio, al local, al cosmovisional de nuestra realidad social-con el cual se identifica el autor de este artículo-. De esta forma nos dice que el saber es una relación del hombre con las cosas, pero una relación específica y característica, distinta de las demás relaciones que el hombre mantiene con ellos, distintas del hacer y del actuar con las cosas, distinta del estimar o preferir las cosas, aunque entremezclada y entrelazada con estas relaciones en su estructura unitaria que es la vida humana. En fin saber es la manera como se evalúa y se percibe una realidad.

EL PODER

Ligado a lo ideológico están las relaciones de poder como elemento discursivo. Fairclough (1992) explica que sobre la definición de poder hay variadas posiciones. Los argumentos se mueven en torno a la idea de si el poder pertenece a los individuos, a las colectividades o al sistema. Si este poder envuelve conflictos, resistencias; si es sólo represivo y negativo o puede inclusive tener rasgos positivos.

Pero el estudio del poder se puede ampliar teniendo en cuenta tres perspectivas complementarias: la politológica, la psicológica, (Romero, 2000:146) y la discursiva que propone el autor. A continuación se revisan algunos autores quienes, directa o tangencialmente, abordan el poder y lo someten a su escrutinio.

LA PERSPECTIVA POLITOLÓGICA

Son comunes algunas definiciones modernas que explican el poder como “la capacidad que tiene un actor para lograr sus objetivos, mediante la modificación o el control de la conducta de otro actor” (Rey, 1988:122). También se conceptualiza “como la producción de los efectos deseados” (Russell, 1968:28) que en estos términos es un concepto cuantitativo o “la posibilidad de sustituir la voluntad ajena por la eventual aplicación de un medio coercitivo, sea un solo acto, sea a través de una serie de actos” (García-Pelayo, 1975:74).

Conviene en consecuencia, enfatizar que el poder no son cosas (recursos), sino una relación entre actores políticos, en la cual pueden o no intervenir cosas. El poder “no puede ser reducido a una simple cualidad, propiedad o atributo (como, por ejemplo, la corpulencia y la fuerza física), ni una propiedad (como, por ejemplo, los recursos económicos o militares) de los que dispone un actor, sino una relación con otro actor” (Rey, 1988:123). Una relación como la que se indaga en la presente investigación, una relación interna entre estructuras de saberes y poderes, que conducen a una acción tangible e intangible.

LA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA

Freud (2001) hizo una contribución importante al estudio del poder, centrada en su convicción de que la cultura de la humanidad “es algo que fue impuesto a una mayoría contraria a ella por una minoría que supo apoderarse de

los medios de poder y de coerción” (p.147), por lo que “una de las características de nuestra evolución consiste en la transformación paulatina de la coerción externa en coerción interna por la acción de una especial instancia psíquica del hombre, el super-yo, que va acogiendo la coerción entre sus mandamientos (p.52). Esta afirmación puede ser determinante en los contextos universitarios en estudio, donde se dan grupos de investigadores con relaciones de poder.

Freud parte de la base de que los seres humanos “juzgados por nuestros impulsos instintivos, somos, como los hombres primitivos, una horda de asesinos y nuestras tendencias agresivas son disposiciones instintivas innatas y autónomas del ser humano, y constituyen el mayor obstáculo con que tropieza la cultura, pues “las pasiones instintivas son más poderosas que los intereses racionales” (1975, p. 148). Por consiguiente; la precaria civilización que hemos construido descansa en verdad sobre la renuncia a las satisfacciones instintuales.

(...) los hombres, no obstante (...), sienten como un peso intolerable los sacrificios que la civilización los impone para hacer posible la vida en común. Así pues, la cultura ha de ser defendida contra el individuo, y a esta defensa responden todo sus mandamientos, organizaciones e instituciones (2001, p. 147).

LA PERSPECTIVA DISCURSIVA

El aporte fundamental de Kafka para el estudio del poder se centra en el paciente o víctima, no en el agente del poder. Sus principales escritos se mueven en el contexto de la carta al padre, donde hay unas relaciones de poder ya establecidas que evolucionan dejando el protagonismo en estado de indefensión. Para él era esencialmente el mundo del poder, de un poder que experimentaba en la realidad con extremo sufrimiento, ese mundo representaba igualmente algo más comprensivo y abarcante: el mundo de la vida normal de los seres sin miedo y dispuestos a encontrarse en el amor, la familia, la esperanza. Kafka (1975) anhelaba pertenecer a éste, pero se le mostró como un lugar contaminado por relaciones de dominación que le asfixiaban. No se reveló porque temía destruir el poder, lo positivo de su percepción.

Foucault, en una clase magistral dictada el 14 de Enero de 1976, expresó que él ha intentado durante muchos años estudiar el cómo del poder. Es decir, tratar de captar sus mecanismos entre dos referencias o dos límites: “por un lado, las reglas (...) que delimitan formalmente el poder, y por el otro (...), los

efectos de verdad que ese poder produce” (2001, p. 33). Es decir, se trata de analizar el poder en el plano de la intención o la decisión, no procurar tomarlo por el lado interno, no plantear la cuestión de ¿Quién lo tiene?, sino cómo se presenta en su cara externa en relación con su objeto.

Este complejo movimiento del poder que se desprende de la soberanía de lo colectivo parece corresponderse con la estructura y práctica del lenguaje (Bravo, 1997, p. 37). Si es posible concebir el poder como representación social, donde tiene su verdadero asiento, es posible observar su correspondencia con el uso del lenguaje y específicamente con el discurso que emita el colectivo o parte de éste.

Foucault, se sitúa en el nivel micro de los subsistemas –como el SIU- y descubre un orden más radical que el del discurso pero materializado por éste; el nivel material de lo ético, el orden del poder, de las relaciones de fuerza, de los cuerpos, de los placeres. Por consiguiente “el poder no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados; es el nombre que se presta a una *situación estratégica* compleja de una sociedad dada” (1976, p. 113). Este reconocido intelectual, establece dos órdenes fundamentales en su *Microfísica de poder*: el orden de los archivos, del saber disciplinario, de los códigos, de las categorías formales, del discurso, lo enunciable, el reglamento, lo visible. Y por otro lado, el orden de los diagramas, del poder, de lo prediscursivo, de las categorías afectivas (Lo material) como prácticas, los aparatos. En todo caso para Deleuze y Foucault existe el “poder que no está tan sólo en las instancias superiores de la censura, sino que penetra de un modo profundo, muy sutilmente, en toda la red de la sociedad” (2001, p. 25).

EL DISCURSO

La investigación, maneja el criterio del discurso subyacente, inmanente en las prácticas cotidianas, (su fin práctico) sobre todo el discurso que se da en la investigación de las universidades venezolanas. En este sentido, en primer lugar el discurso que se emite desde las estructuras presentes en la relación saber-poder, contribuye a lo que es conocido como el “yo interno” (Valdivieso, 2004, p. 144), allí entramos al discurso de valores como la verdad y la libertad que tiene que ver precisamente con el tratamiento discursivo de sujetos, grupos, normas, prácticas u otros.

Foucault(1999) habla del discurso como epísteme que designa un a priori histórico, una organización del saber, un conjunto de reglas que estable-

ce lo que se puede decir, lo decible (y lo hecho efectivamente en enunciados positivos) en un período histórico determinado (p.336). En consecuencia, la epísteme de Foucault, o los llamados apriori históricos, no son más que sistemas de archivos (sistemas discursivos), los cuales coinciden en cierto modo con el discurso de Fairclough en el sentido de que los discursos son prácticas que construyen objetos.

EL ESTRUCTURALISMO Y SUS PREMISAS

El investigador asume un estructuralismo como estructura, mas no como corriente sociológica. Caracterizarlo se hace difícil debido a que éste asume múltiples formas que hacen casi imposible darle un denominador común, y porque las estructuras solicitadas han adquirido unos significados cada vez más diferentes. No obstante, en esto de las diferenciaciones de una teoría, siempre hay puntos de acuerdo general que identifican sus cualidades específicas.

¿Qué es una estructura? Según Piaget, “nos encontramos al menos con dos aspectos comunes a todos los estructuralismos: por una parte, un ideal o unas promesas de inteligibilidad intrínseca fundados en el postulado de que una estructura se basta a sí misma y no necesita, para ser captada, recurrir a ninguna clase de elementos ajenos a su naturaleza” y por otra parte, “unas realizaciones (...) en que su utilización pone en evidencia algunos caracteres generales y aparentemente necesarios que éstas presentan a pesar de sus variedades” (1980, p. 9). De allí parte la idea de que “una estructura es un sistema de transformaciones que entrañan unas leyes en tanto que sistema (...) y que se conserva o se enriquece por el mismo juego de sus trasformaciones, sin que éstas lleguen a un resultado fuera de sus fronteras o reclame unos elementos exteriores, (...) implica, en este sentido, los tres caracteres siguientes: de totalidad, de transformaciones y de autorregulación” (*Ibid*).

Entonces, una clave importante a considerar es que hay estructuralismo cuando la noción de estructura deja de ser banal (Daix, 1976:17) y a su vez no es estable y fija (está sujeta a los cambios internos y a la influencia externa). Por consiguiente, una estructura es en esencia, un conjunto de leyes que definen - e instituyen- un ámbito de objetos o de entes (matemáticos, psicológicos, jurídicos, físicos, económicos, químicos, biológicos, sociales, etc.) estableciendo relaciones entre ellos y especificando sus conductas y/o sus formas de evolución típicas. Con el análisis estructural se descubre que la razón se encuentra en lo más profundo de formaciones que no parecen inmediatamente engendradas

por ella, como estructuras profundas e inconscientes, omnipresentes y omnideterminantes en relación con ese yo. Así, la mirada del estructuralista busca las caleidoscópicas variaciones de forma, relaciones y contraposiciones .

En síntesis, para la teoría estructuralista la categoría fundamental no es el ser sino la relación, no es el sujeto sino la estructura. En este caso, la investigación asume como corpus fundamental al estructura-lismo (el guión es nuestro) como teoría genealógica.

LA RELACIÓN SABER-PODER EN LOS INCONSCIENTES COLECTIVOS

El inconsciente como estructura constituye quizá el hallazgo más relevante de la sicología analítica, descubriéndose polémicamente como una dimensión hasta entonces oculta del siquismo humano (un inconsciente que, en todo caso, permanecía ya latente en la filosofía de Schopenhauer, Carus y Hartman). El inconsciente en Freud se mantiene en una dimensión estrictamente personal es “el lugar de reunión de esos contenidos olvidados y reprimidos” (Jung, 1970:9) por la conciencia del individuo. Así, lo inconsciente es fundamentalmente lo reprimido, aquello que no ha podido llegar a la conciencia.

Jung, añade algo más a esta posición, el Inconsciente Colectivo (IN.CO), que no es de naturaleza individual, sino “universal-objetiva” (1970, p. 10). Esto significa que sus contenidos son idénticos en todas partes e individuos, en otras palabras, es idéntico a sí mismo en todos los hombres y constituye así un fundamento anímico de naturaleza suprapersonal existente en todo hombre. En este sentido, los contenidos del inconsciente colectivo se manifiestan con los arquetipos (1970, p. 74) que es una especie de tipificación formal de aquello que se supone fundante o primigenio y son, a su modo de ver, “formas funcionales”, de estructuras inmanentes “el inconsciente colectivo contiene toda la herencia espiritual de la evolución humana que nace nuevamente en la estructura cerebral de cada individuo” (Jung, 1970).

Siendo un elemento de nuestra estructura psíquica, el arquetipo constituye un componente vital y necesario de nuestro siquismo. Representa y personifica ciertos contenidos instintivos de nuestra oscura y primitiva psique “las verdaderas, pero invisibles raíces de nuestra conciencia” (Jung, 1991, p. 134).

En este sentido, al interno de las universidades en estudio, existe la probabilidad de que esas representaciones de la ciencia, del método, de la in-

vestigación, del saber y del poder estén ordenadas en estructuras (o dispuestas según un modelo) antes de que se nos hayan hecho conscientes, y es por esto que los cambios desde el ángulo gerencial sean casi un fracaso. El autor de este artículo plantea que *los inconscientes colectivos de los sujetos, es probable que se alojen en los paradigmas predominantes de la investigación que en ella se realizan y, por supuesto, que estén anidados como arquetipos en las concepciones de investigación que tenga el mismo investigador, en la misma tipología de universidad que por supuesto inducen a formas de poder o que representan ciertas imágenes de la investigación. Así se conforman sus estructuras.* (La cursiva es nuestra)

LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y LA RELACIÓN SABER-PODER

Aunque el concepto de Representación Social (RS) puede encontrarse en diferentes textos de psicología general y psicología social, su elaboración conceptual y formulación teórica es relativamente reciente y se debe a Serge Moscovici (1979). La finalidad de este psicólogo social es reformular en términos sico-sociales el concepto durkheimniano de representación colectiva, elaborado en 1898; por tanto, son formas de conocimiento o de ideación construidas socialmente y que no pueden explicarse como epifenómenos de la vida individual o recurriendo a una psicología individual (Durkheim, 1980, p. 273). Según Moscovici, su concepto difiere del de Durkheim en que el primero tiene un carácter más dinámico.

En opinión de éste, las RS no son sólo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales. “Conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el caso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; pueden, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común” (Moscovici, 1984, p. 181). En tanto que fenómenos, las RS se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas, “imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos” (Jodelet, 1986, p. 472).

Así las RS son una manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana que rodea al subsistema de investigación, por tanto, es una estructura y forma de conocimiento social desplegado por individuos y grupos a fin de fijar posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que los conciernen (Jodelet, 1986, p. 473).

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO EMPÍRICO

El estudio sobre las estructuras de saber-poder en el SIU de la Upel y Unet es conducido a través del enfoque cualitativo. El investigador asume desde su propia mirada la existencia de elementos que permiten asumir otra postura metodológica que amarre menos la investigación. Esta postura podría estar en el orden de Feyerabend (1981) “todo vale”. No obstante confluyen los elementos metodológicos suficientes que el investigador considera útiles en este método asumido para generar desde la empiria los constructos teóricos que identifican esa relación en el tiempo coyuntural en que se ubica actualmente al haber hecho entrevistas en los contextos seleccionados. Por lo tanto, esta parte de la investigación se presenta como una manera de acercarse a la realidad del objeto de estudio.

Según Taylor y Bogdan (2002, p. 20): 1. La investigación es inductiva, porque el investigador –en el caso estudiado– desarrolla conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos; 2. El investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística y fenoménica; es decir, los sujetos, los escenarios o los grupos no son reducidos a meras variables, sino considerados como un todo (el pasado, el presente, el futuro, el pasado...); 3. Todas las perspectivas son valiosas. Es decir, se busca una detallada comprensión de las perspectivas de los informantes; 4. El método es humanista, en el sentido de que no se “analiza” al sujeto, más bien se aprehende sobre las experiencias, las vivencias que se dan en la interacción sujeto-objeto.

Visto lo anterior, la fenomenología, es el estudio de los fenómenos tal como son experimentados, vividos y percibidos por el hombre (Martínez, 2004:167). Husserl acuñó el término *Lebenswelt* (mundo de la vida, mundo vivido) para expresar la matriz de este escenario como “mundo vivido, con su propio significado”, y su leitmotiv fue “ir hacia las cosas mismas”, entendiendo por cosas lo que se presenta ante la conciencia (Husserl, 1962). Por tal razón,

el énfasis en que este estudio sea fenomenológico, está puesto en el fenómeno mismo, es decir, “en lo que se presenta y revela a la propia conciencia y del modo como lo hace: con todo su concreción y particularidad” (Martínez, 2004:168).

La investigación también adopta la hermenéutica de Ricoeur porque es la técnica más adecuada para el desarrollo del análisis de los datos a través del “modelo del texto” (Martínez, 2004), que comprende la acción humana afirmando que ésta se puede leer y que, además las acciones dejan huellas o marcas que pueden leerse, pero también valora la importancia que tiene el contexto particular y por tanto la investigación tiene que ser estructural, es decir, que enfoque los eventos particulares, tratando de entender el amplio contexto social en que se dan. Asimismo, el investigador parte de que no hay una última interpretación, siempre vendrán nuevas interpretaciones en círculos hermenéuticos.

LOS ESCENARIOS

Para llevar a cabo la presente estudio se seleccionaron dos instituciones universitarias del Estado Táchira, con la particularidad de que tienen connotación nacional. En primer término, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-Rubio) de orientación humanista y uno de los ocho pedagógicos de la UPEL a nivel nacional. Su escogencia se debe a que es la institución donde labora, como profesor de planta, el investigador del presente estudio, y además, conoce a fondo la misión y visión de la institución en lo que respecta al subsistema de investigación (en este caso la **Subdirección de Investigación y Postgrado**). Por otra parte, el investigador sabe de los niveles de investigación que allí se dan, por consiguiente pretende indagar las estructuras que la afectan, por tanto se plantea las preguntas: ¿Por qué se dan los procesos de investigación de esta forma? ¿Cuáles son las estructuras que producen esta situación? ¿Cómo hacer para mejorar los procesos de investigación? ¿Por qué de esa subcultura de la investigación al interno de la UPEL-Rubio? ¿Qué valores axiológicos están allí presentes?, entre otras interrogantes.

En segundo lugar, la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET, en San Cristóbal), principal institución universitaria de la región tachiense y cuya proyección va más allá de las fronteras del Estado. Las razones de su escogencia son: La UNET forma parte junto a la UPEL de la universidades

experimentales de avanzada en la actualidad; su orientación es básicamente instrumentalista (tecnológica y tecnocrática); el investigador egresó de ésta en pregrado y postgrado y conoce las problemáticas que se dan en el subsistema llamado *Decanato de Investigación*, sin obviar los procesos investigativos que se dan en la universidad en general. Es importante destacar que en ambas instituciones se perciben grupos de investigación un tanto herméticos, motivo que impulsó analizar en profundidad la relación saber-poder y qué factores la produce.

En el estudio de las estructuras de la relación saber-poder, estos dos escenarios brindan una gran posibilidad al investigador de indagar cómo se dan estos procesos. Aunque se toman en cuenta las diferencias organizativas, paradigmáticas y culturales, no se hace un estudio comparativo, lo cual podría problematizar el proceso de investigación que identifica a cada uno.

En tal sentido, la *investigación* se puede definir entonces como aquella acción que hace el investigador en búsqueda de acercarse a la verdad o a grados de certeza sobre una realidad problematizada en un mundo-de-vida como praxis total, integral, de una comunidad particular en su momento y tiempo históricos determinados: praxis técnica, praxis simbólica, praxis social (...) etcétera (Martínez, 1999, p. 25).

TESTIGOS DE EXCEPCIÓN

El investigador opta por denominar testigo a aquel respondiente que representa en forma ideal al sujeto en estudio cuya experiencia e identificación con el subsistema lo constituyen como tal.

En función a las necesidades del estudio el investigador estima conveniente hacer una selección de ocho (8) informantes provenientes de las dos instituciones universitarias tomadas como casos específicos. En este sentido la muestra seleccionada busca que los informantes representen en la mejor forma posible los grupos, orientaciones o posiciones de la población estudiada (Martínez, 2000:4), como estrategia para corregir distorsiones perceptivas y prejuicios y porque toda realidad humana es poliédrica, tiene muchas caras.

De cada escenario se tomaron cuatro testigos de excepción, denominación que se da en función a los siguientes criterios:

1. Corresponde a doctores con categoría no menor a la de Agregado, en su mayoría con amplia experiencia en el campo de la investigación (7 PPI que van del nivel I al II, inscritos en líneas de investigación).
2. Tienen una orientación epistemológica entre ciencias duras (tres de la UNET y uno de la UPEL) y ciencias humanas y sociales (tres de la UPEL y uno de la UNET). A pesar de que existe una clara tendencia epistemológica en cada uno de ellos, todos han incursionado tanto en el campo de las ciencias naturales, como en el campo de las ciencias humanas y sociales.
3. Todos han incursionado en el campo de la gerencia de la investigación (como coordinadores, decanos o subdirectores) y con no menos de doce años en la institución y algunos de ellos (cinco en total) se aproximan a la jubilación.
4. Son profesores universitarios con una clara visibilidad y sirven como referentes a generaciones más jóvenes que incursionan en el campo de la investigación.
5. Han sido profesores-investigadores críticos desde sus respectivos subsistemas de investigación y seis de los ocho testigos han publicado libros desde sus perspectivas y todos en general han publicado artículos en revistas arbitradas e indexadas tanto en el país como en el exterior.
6. Las edades de los testigos de excepción están comprendidas entre 38 y 65 años de edad.

Es importante señalar que los testigos de excepción se codifican para los efectos del programa Atlas Tí versión 4.1 y 4.2 en la UNET: 1, 2, 3, 4; UPEL: 5, 6, 7, 8.

LA TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

La técnica usada para revisar lo genealógico de la situación, consiste en el testimonio de los testigos de excepción sobre sus experiencias en los procesos de investigación que se dan en sus dos respectivos subsistemas, tanto en la UPEL-Rubio como en la UNET. Ello se registra a través de la entrevista a profundidad (Taylor y Bogdan, 2002, p. 101) Estas entrevistas se definen como encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes.

En la realización de las entrevistas se siguieron los criterios sobre lo conveniente de escoger un lugar y momento apropiado para aplicarla y recoger los datos que identifican académicamente al informante. El investigador asume una actitud de oyente, pues al aplicar la entrevista con una serie de preguntas predefinidas o estructuradas en función de las áreas temáticas seleccionadas, debe asumir una imparcialidad y no ser motivador de sesgos ni apreciaciones que cambien el sentido del discurso del respondiente. Ello se materializa en el guión de entrevista dirigida a los testigos de excepción, distribuido en las siguientes unidades temáticas:

1. **Concepciones de la relación saber-poder:** Sub-unidades temáticas: universidad, saber, verdad, poder, investigador, investigación, gestión de la investigación, productividad y estándares intersubjetivos.
2. **Organización de la investigación:** Sub-unidades temáticas: formas de organización de los saberes, unidades operativas (núcleos, líneas, proyectos), normas y regulaciones, recursos de apoyo a la investigación, vinculación investigación-docencia-extensión.
3. **Referentes de la relación saber-poder en la investigación:** Sub-unidades temáticas: paradigmas predominantes en la investigación.
4. **Formas y medios de socialización de los productos de investigación:** Sub-unidades temáticas: categorización de formas y medios de socialización de la investigación, comunidades discursivas.
5. **Obstáculos en la producción de saberes:** Sub-unidades temáticas: obstáculos epistemológicos, obstáculos éticos.
6. **Prospectiva de la relación:** Sub-unidad temática: deber ser de la investigación.

Este guión recoge (40) preguntas, las cuales son registradas en una grabadora y posteriormente transcritas y transformada en texto txt para su procesamiento en el programa computarizado Atlas Tí.

EL PROCESO DE ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA INFORMACIÓN

El procedimiento de análisis se sustenta en los referentes teóricos de la *Teoría fundamentada* propuesta por Corbin y Strauss (2002), la cual parte de observaciones y luego propone esquemas, temas o categorías comunes.

El análisis involucra un conjunto de tareas fundamentales que permiten traducir los datos en una teoría que explica los fenómenos en la realidad. Estas tareas abarcan la **codificación, categorización, conceptualización y teorización**, a través de: 1. Separación del texto transcrito en secciones; 2. Reducción de datos por medio de la codificación; 3. Obtención de relación entre códigos para formar las familias de códigos y conceptos aparentemente aislados, llamados conceptos complementarios; 4. Representación de códigos a través de gráficas y sus citas asociadas; 5. Relación entre códigos para formar las categorías asociadas; 6. Estructuración de datos para la creación de redes de relaciones o diagramas de flujo, mapas mentales o conceptuales y 7. Teorización propiamente dicha a través de operadores *booleanos*, semánticos o de proximidad. (Establecen las conexiones, ver gráfico1)

Como se señaló, el análisis se apoya en el programa computarizado Atlas Ti, versiones 4.1 y 4.2, el cual fue creado por Thomas Mühr (1997) de la universidad de Berlín. La razón del uso de este programa, entre otras cosas, fue para ganar tiempo por la gran cantidad de información generada por las entrevistas a los testigos.

LOS HALLAZGOS

El investigador cree oportuno hacer un resumen sobre la inclusión de las estructuras (Gráfico 2) como consecuencia del proceso de inducción analítica que resultó del volcado de la información recolectada y su proceso de codificación. Es de notar que las estructuras macro de la investigación encontradas en el análisis se grafican a través del programa Atlas Ti (Gráfico 1).

El gráfico N° 2 representa y resume cómo interactúan las cinco estructuras captadas en el estudio empírico del subsistema que conforman una relación saber-poder. El círculo hermenéutico significa que ellas están recirculando de tal manera que su resultado final es la unión de la relación saber-poder que actualmente particulariza la realidad del estudio.

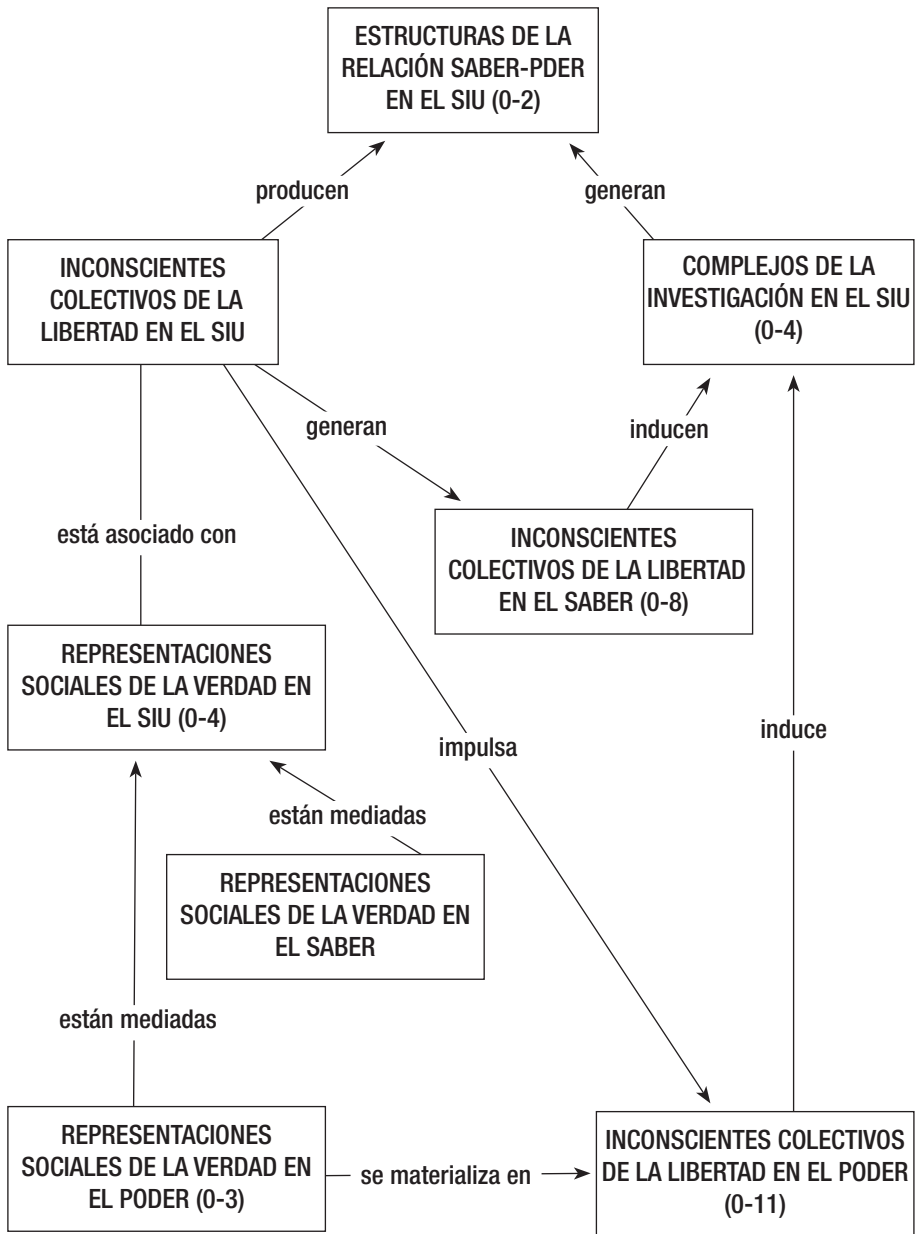


Gráfico 1. Estructuras de la relación saber-poder generado en el programa Atlas Ti

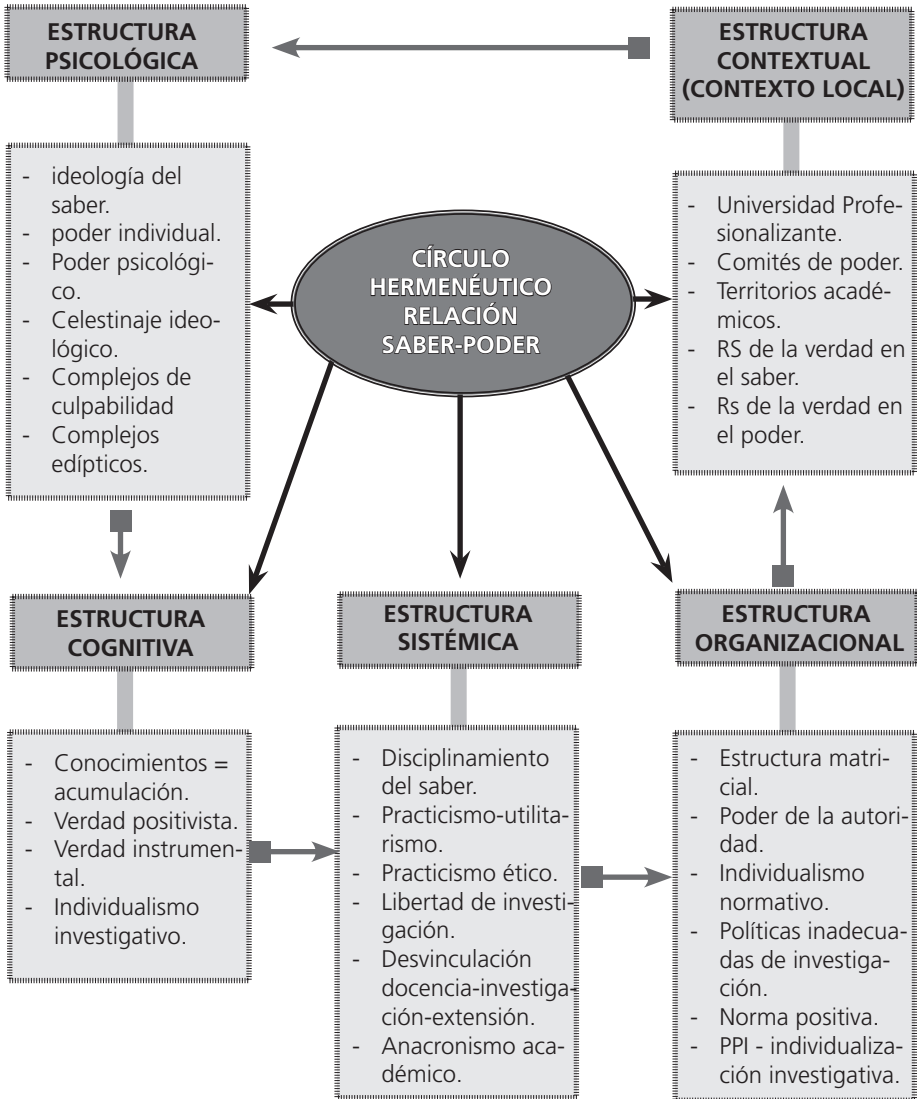


Gráfico 2. Estructuras presentes en el discurso en la investigación, producida por el investigador

CONCLUSIONES Y APORTES DERIVADOS DEL ESTUDIO EMPÍRICO

De acuerdo al proceso inductivo realizado con el programa Atlas Ti, y en función al análisis hermenéutico, el investigador estima conveniente señalar las siguientes conclusiones:

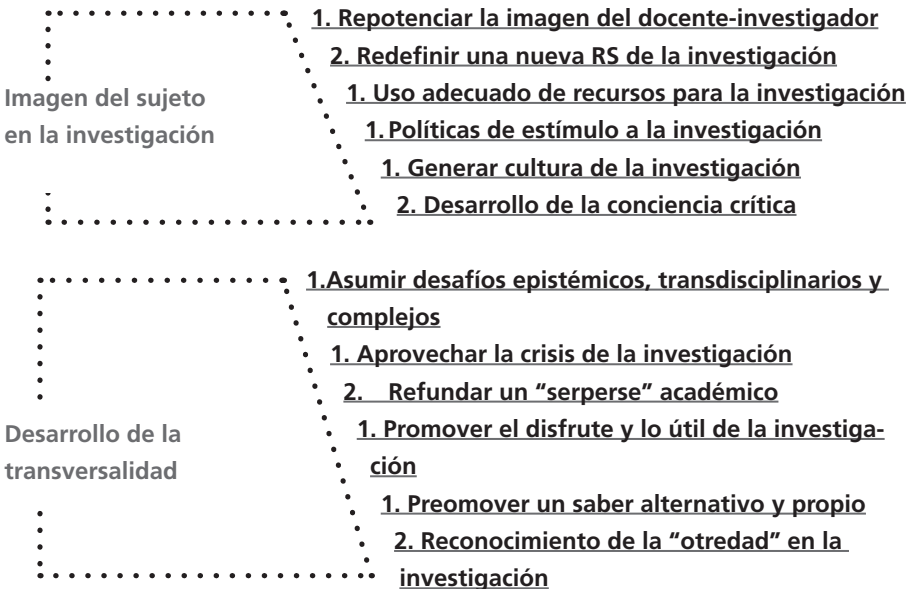
1. Es necesario señalar que en el estudio empírico se busca localizar aquellas estructuras que marcan el comportamiento de los sujetos de los subsistemas en estudio; de este modo y producto del análisis de la información que no se muestra en este artículo por razones de espacio- se capta una interesante dinámica en la cotidianidad del mundo de la vida de ambos subsistemas en relación a los conceptos de verdad y libertad tanto en las RS, como en los IN.CO propios de los sujetos.
2. Existe un conjunto de relaciones o conexiones que afectan las estructuras de la relación saber-poder en la investigación de los dos subsistemas en estudio (Gráfico 1). En tal sentido los investigadores tanto de la UPEL como de la UNET; producen RS del concepto de verdad en la cotidianidad de la investigación en relación al saber y al poder, los cuales están asociados a los IN.CO que se manifiestan en ese llamado “Mundo de la Vida” de ambos subsistemas pero en el concepto de libertad. Ellos inducen a producir los llamados complejos (Complejos de Edipo, Celestinaje Ideológico, y de Culpabilidad) en la manera como se hace investigación en relación al paradigma que domina la ciencia actual. En este sentido los investigadores están mediatizados por un concepto de verdad-libertad que deviene de una episteme actual que indudablemente limita las posibilidades de una investigación con plena conciencia ideológica y paradigmática.
3. En el gráfico 2 se presentan cinco grandes estructuras que señalan la relación saber-poder, sobre las cuales se producen los complejos de de los investigadores en los procesos de investigación señalados en la conclusión 1; a saber: una estructura sicológica; una estructura cognitiva; una estructura sistémica; una estructura organizacional y una estructura contextual. Cada una de ellas determinada internamente por las categorías emergentes que surgen de las opiniones de los testigos de excepción, es decir cada categoría señala cómo se conforma la estructura
4. Una conclusión plenamente ajustada a esta investigación es que existe la clara presencia de la direccionalidad: saber poder, la cual se manifiesta

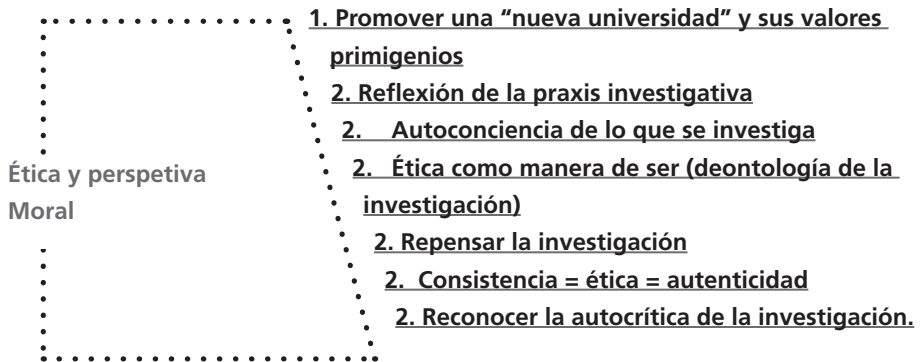
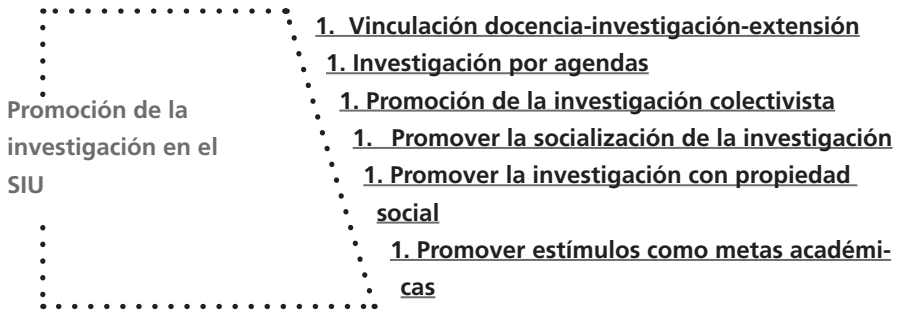
al interno de cada estructura y en relación a las categorías que surgieron como resultado del estudio empírico y de la triangulación teórica producto del estado del arte de este estudio.

- 5. Existen complejos en los sujetos del subsistema; complejos de culpabilidad, complejos de inferioridad y/o complejos de Edipo que a la manera planteada por Rozitchner (1982) siempre buscan “culpables” de los males y las incapacidades del accionar en pos de la búsqueda de un proceso de investigación liberador.

PERSPECTIVAS EMERGENTES DE LOS DISCURSOS (PROPUESTA 1)

Algunas temáticas resultaron favorecidas en el sentido de que los testigos dieron claves o alternativas como prospectiva para la propuesta de la investigación. El esquema que se propone a continuación visualiza de manera gráfica las claves que facilitan los testigos para conformar un corpus de ideas en el sentido de la nueva relación saber-poder. El investigador señala cuatro claves dentro de las cuales se enmarcan todas las señalizaciones captadas en el estudio empírico, éstas son:





1. Desde el ángulo de las estrategias gerenciales

2. Desde el cambio en el IN.CO

EL MANEJO DEL CAMBIO EN LOS SUBSISTEMAS (PROPUESTA 2)

Para plantear la entrada al cambio se parte de la siguiente hipótesis general: *en la investigación la creación de saberes y la solución a problemas teóricos y prácticos de ese “mundo de la vida”, se dificultan o están mediados por las teorías y paradigmas creados en los centros de saber existentes que generan en el ser del subsistema modos de vida, cotidianidades y RS provocadas por obstáculos epistemológicos y éticos anidados en arquetipos que hacen de los sujetos, entes dependientes de un Celestinaje ideológico que les impide ver más allá de la potencial creación de saberes* (la cursiva es nuestra) De esta conjetura, parte la idea de que el proceso de creación de conocimientos pueda ser interferido, perturbado u obstaculizado por situaciones históricas originadas o planificadas por grupos de saber-poder o situaciones históricas pasadas y presentes (colonialismo y neocolonialismo).

Pero también se parte del análisis de los resultados, es decir, *Existen estructuras internas canalizados por los IN.CO que moldean esos comportamientos, catalizados por la acción comunicativa en la que actúan los discursos de los sujetos de la investigación* (la cursiva es nuestra), de tal forma que los testimonios dados por los ocho testigos de excepción permite ver la huella que ha quedado fijada en el contexto social. Esa realidad es comunicada voluntariamente y el investigador debe decodificar la significación del signo hablado tomando en cuenta que tal signo trae o arrastra lo real de la vida cotidiana.

Dado lo anterior y en términos simples el problema del cambio en la investigación tiene que ver con una formulación compuesta por el cómo, el qué y el por qué, para darle cabida a la posibilidad de que las relaciones de saber-poder, con contenido más axiológico (no sólo desde el punto de vista ético, sino también epistemológico). Es decir, no se trata de liberar la verdad en el sistema de poder que opera desde la variedad de ángulos localizados como hallazgo –sería una quimera ya que la verdad es ella misma poder (Foucault, 2001:156)-, sino desligar el poder de la verdad de las formas de hegemonía (culturales, académicas, sociales, economicistas, utilitaristas, pragmáticas) en el interior de las cuales funciona por el momento y encontrar esa libertad que refiere Nancy (1996:79) “*a la autonomía de una subjetividad dueña de sí misma y de sus decisiones, evolucionando sin ningún tipo de traba, en una perfecta independencia*” (cursiva del autor) es decir, la experiencia indefinidamente renovada.

Las categorías halladas en el estudio empírico revelan la existencia de estructuras de tipo organizacional, sistémico, cognitivo, contextual y psicológico, las cuales tienen su depósito principal en los IN.CO operados a través de ideas primordiales o arquetipos que se endurecen en el sujeto y que dificultan un cambio desde el punto de vista de las estrategias gerenciales.

Entonces la pregunta es: ¿Qué hacer ante tan difícil situación? ¿Será posible erradicar o cambiar esos IN.CO, históricamente consolidados en el subconsciente del sujeto? Ante tal situación el investigador hace sus propuestas, con la salvedad de que para futuros estudios hay que seguir investigando para ver si es posible mover estas estructuras.

En función a lo anterior, el presente cuadro plantea el proceso de cambio desde varias perspectivas:

Tipo de cambio = para	Manifestación	Conclusión
1. Recuperación del mundo de la vida.	Recuperación de la comunicación en la acción comunicativa a través del entendimiento, los actos de habla y el pensamiento latinoamericano.	La nueva relación saber-poder con sentido ético, epistémico y humanista
2. Una ética de la liberación y la otredad como ser latinoamericano.	Es la búsqueda de una epísteme como pueblo, la redención del ser Latinoamericano a través de sus especificidades como ente liberado y liberador.	
3. Implantar lo axiológico en la investigación.	El impulso de una axiología que considera no sólo los valores epistémicos, sino en suma éticos y estéticos.	
4. No hay respuesta inmediata	Iniciar un estudio en mayor profundidad en los IN.CO	

Gráfico 4. El proceso de cambio en la investigación

REFERENCIAS

- Babini, J. (1995). *El saber*. Buenos Aires: Galatea/Nueva Visión.
- Beillerot, J. (1995). Los saberes, sus concepciones y su naturaleza, en Beillerot, Blanchard-Laville y Mosconi. *Saber y relación con el saber*. México: Paidós.
- Bravo, V. (1997). *Figuraciones del poder y la ironía*. Caracas: Monte Ávila/CDCHT. ULA.
- Corbin, J. y Strauss, A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Daix, P. (1976). *Claves del estructuralismo*. Buenos Aires: Caldén.
- Deleuze, G. y Foucault, M. (2001). Un diálogo sobre el poder, En: M. Foucault (Edit.), *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza/Materiales.
- Durkheim, E. (1980). *Representaciones individuales y representaciones colectivas. Revolución de la metafísica y la moral*. México: FCE
- Fairclough, N. (1992). *Discurso y cambio social*. Barcelona, España: Gedisa.
- Feyerabend, P. (1981). *Tratado contra el método*. Madrid: Tecnos.
- Foucault, M. (1970). *La Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

- Foucault, M. (1976). *La voluntad del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder, II*. Barcelona, España: Paidós.
- Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad*. Buenos Aires: FCE.
- Freud, S. (1975). *El malestar de la cultura*. Madrid: Alianza.
- Freud, S. (2001). *El porvenir de una ilusión, en psicología de las masas*. Madrid: Alianza.
- García-Pelayo, M. (1975). Introducción a la teoría del poder. *Revista seguridad y defensa*, 2.
- Heidegger, M. (1993). *Kant y el problema de la metafísica*. Madrid: FCE.
- Husserl, H. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: FCE.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: S. Moscovici (compil.) *Psicología social. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Madrid: Paidós.
- Jung, C. (1970). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Jung, C. (1991). *Psiche and symbol, in Jung. C. Volúmenes 8, 9, 11, 13, 18*. New Jersey: Princeton University Press (orig. 1940).
- Kafka, F. (1975). *Consideraciones acerca del pecado, el dolor, la esperanza y el camino verdadero*. Buenos Aires: Alfa.
- Martínez, M. (1999). *La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método*. México: Trillas.
- Martínez, M. (2000). *Seminario y taller sobre metodología cualitativa*. Realizado en la ULA-Táchira, del 18 al 19 de Mayo (mimeografiado).
- Martínez, M. (2004). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations, en R.M Farr y S. Moscovici. (compils.) *Social representations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mühr, T. (1997). *Atlas Ti. Short user's manual. Visual qualitative data. Analysis management model building*. Berlín: Scientific Software Developments.
- Nancy, J-L. (1996). *La experiencia de la libertad*. Barcelona, España: Paidós.
- Piaget, J. (1980). *El estructuralismo*. Barcelona, España: Oikos-Tau.
- Rey, J.C. (1988). El poder, En: *Seguridad y defensa temas del IADEN*, 5, 120-128.
- Romero, A. (2000). *Sobre historia y poder*. Caracas: Panapo.
- Rozitchner, L. (1982). *Freud y el problema del poder*. México: Folios.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
- Valdivieso, E. (2004). Análisis crítico del discurso pedagógico no teórico. Aportes de N. Fairclough. *Revista Extramuros*, 21, 139-167.